



CHIHUAHUA

COMITÉ DIRECTIVO ESTATAL

2018 - 2021

LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO **MOTOR ECONÓMICO**



LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO MOTOR ECONÓMICO

La alta diversificación de los mercados en la materia ocasiona que los productores, de acuerdo con su perfil y con la actividad que desarrollan, empleen diferentes prácticas, niveles de inversión y tecnología y están expuestas a un alto riesgo; sobre todo si se les compara con actividades de otros sectores, por ejemplo los riesgos relacionados con la producción y con la logística de comercialización; con la volatilidad de los precios de venta agropecuarios y con el incremento de los precios de los insumos, por mencionar algunos.

Así también, el área de cuidado medioambiental aún enfrenta bastantes retos en términos de productividad, competitividad y sustentabilidad, así como la degradación de la tierra, la disminución de la fertilidad de los suelos y el uso insostenible del agua pues disminuyen la productividad y capacidad los recursos para suministrar alimentos. El 50% de la superficie sembrada en el Estado, según el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), durante el año de cultivos cíclicos y perennes se lleva a cabo bajo la modalidad de riego, mientras que el otro 50% se produce a través del temporal.

El 92% del valor de la producción agrícola fue proveniente de las tierras de riego, en contraste con un ocho por ciento de la producción por temporal (Plan Estatal de Desarrollo, 2017-2021). Es decir, cada hectárea tratada bajo el sistema de riego produce \$60 pesos promedio, mientras que la de temporal llega a la mínima cantidad de \$4.5 pesos.

Por otro lado, la seguridad alimentaria depende del uso racional del agua, es necesario incrementar el aprovechamiento y la sustentabilidad del agua para fortalecer el consumo así como las zonas rurales y proyectos de inversión pertenecientes al campo. Tal situación obliga a tomar en cuenta datos como la cantidad de agua utilizada en el proceso de producción de cierto bien al momento de realizar la planeación productiva de Chihuahua. En este sentido, debe fomentarse productos que no comprometan los recursos hídricos del estado y sean rentables para los mismos productores, pues éstos necesitan del fomento a la diversificación de mercados, con tal de colocar la producción local a precios justos en nuevas plazas nacionales e internacionales.

Actualmente, el comercio de los productos agropecuarios más importantes se lleva a cabo

LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO MOTOR ECONÓMICO

casi exclusivamente en Estados Unidos. El 99.7% del chile verde y el 80% de la nuez pecanera se comercializa al país vecino. Desafortunadamente no se aprovechan oportunidades como la del algodón hueso, con un mercado potencial pero apenas explorado en Corea del Sur, China, Italia y Japón (Plan Estatal de Desarrollo, 2017-2021).

Como se podrá observar, la solución no está exclusivamente en la participación en más ferias o eventos para promoción y difusión de los productos y subproductos del sector agropecuario. Otro de los obstáculos con los que el sector y el Estado se enfrentan son los mecanismos de certificación, así como la inversión en calidad, sanidad, trazabilidad e inocuidad, para ampliar el alcance y valor de los productos.

Lo mismo para el caso de los bovinos para la producción de carne y el sector lechero, es fundamental avanzar en materia de estatus sanitario, lo cual permite y facilita la exportación. La infraestructura insuficiente y obsoleta si se compara con otros mercados competentes, los servicios financieros inaccesibles y la falta de promoción y comercialización de derivados de la leche limitan el crecimiento, la competitividad y la elaboración de productos de mayor valor para el sector.

Debido a ello, aquellas zonas donde la producción se ha visto minimizada o existe un insuficiente valor agregado, se vuelve fundamental continuar con la investigación aplicada y el análisis de reconversión productiva, actividades que no se han aprovechado de manera óptima. Como es el caso del potencial apícola, la explotación de especies menores y el aprovechamiento forestal más allá de la simple extracción.

La modernización de técnicas y equipo tecnológico es crucial para el desarrollo del sector, pues el utilizado hasta el momento es obsoleto y no responde a las nuevas necesidades. De igual forma, es imperativo mejorar las vías de comunicación para facilitar el acceso a fuentes de financiamiento así como seguir reduciendo las barreras que enfrentan las mujeres que quieren participar activamente en el sector rural, pues la participación de ellas también se ha vuelto un factor determinante para la formulación de leyes y reformas agrarias incluyentes y equitativas. Sin un marco legislativo que regularice la tenencia de la tierra, las talas ilegales y el robo de ganado, es muy difícil pensar en una mejoría para el sector primario.

Finalmente cabe resaltar que muchas veces los programas que se formulan para beneficio de los agricultores y productores no mantienen un seguimiento por parte de las

LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO MOTOR ECONÓMICO

autoridades, la falta de transparencia en los portales y en la publicación de las convocatorias deja mucho que desear, las poblaciones rurales no tienen sustentabilidad ni recursos suficientes para cubrir el desabasto de requerimientos hídricos y materiales, por tanto las necesidades deben ser cubiertas a través de los financiamientos federales o privados por parte de empresas transnacionales.

La participación del sector primario al crecimiento económico puede ser a través de diferentes vías (factorial, de divisas, de mercado, de producción) cuyo peso y relevancia va evolucionando en el transcurso del tiempo.

En primera instancia, la contribución factorial se refiere a aquellos factores productivos que el sector primario libera o produce para el resto de los sectores productivos, o para los sectores que se encargan de transformar las materias primas. Por otro lado, es fuente de recursos financieros (en particular por medio del ahorro forzoso) para solventar diversos proyectos de inversión. En este sentido, debe tomarse en cuenta que mediante las variaciones de los términos de intercambio entre bienes primarios e industriales el sector primario también contribuye en el financiamiento de la inversión en otros sectores (Lewis, 1954).

Asimismo, el sector primario contribuye al crecimiento económico por medio de las divisas que aporta para financiar los requerimientos de importaciones del conjunto de la economía, particularmente de bienes de capital. En este contexto, no debe olvidarse la contribución que el sector primario hace al crecimiento por la vía de la balanza de pagos. El mecanismo es muy simple: el saldo comercial positivo del sector primario, contribuye al saldo (positivo o negativo) de la balanza comercial total, aliviando así cualquier restricción al crecimiento por la vía de la balanza de pagos.

Esta contribución no es de ninguna manera trivial ya que la restricción al crecimiento de la balanza de pagos ha sido uno de los problemas de mayor peso en las economías en desarrollo durante las últimas décadas (McCombie y Thirlwall, 2004).

Otra aportación ocurre por la vía del mercado que representa para la producción industrial, especialmente en las etapas iniciales de la industrialización. Por un lado, los trabajadores del sector primario constituyen el mercado natural, que inicialmente consume la producción del sector industrial.

LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO MOTOR ECONÓMICO

Por el otro, la creciente productividad del sector primario suele anclarse en los insumos mejorados que el sector industrial provee, generándose así fuertes encadenamientos productivos que inciden en la dinámica de crecimiento del sector industrial. De tal forma que el mercado primario, en suma, constituye la base para el despegue industrial. Gracias a éste, el sector industrial, en general, y el manufacturero, en particular, se convierten en el motor del crecimiento económico (Kaldor, 1966).

Es decir, sin la participación inicial del sector primario, es virtualmente imposible transitar hacia etapas posteriores de industrialización. Cabe resaltar que el sector primario provee la alimentación necesaria para la población que, según se emplee y crezca su ingreso, demandará cantidades y variedades mayores de comida (Huang y Bouis, 2001).

La capacidad de una economía para satisfacer la demanda de alimentos es relevante pues implica, evitar tanto la dependencia alimentaria como las potenciales espirales inflacionarias con sus conocidas consecuencias negativas en otras variables económicas, como el tipo de cambio real, así como en la restricción interna al crecimiento (Cruz et al., 2011).

Así, en suma, la aportación del sector primario al crecimiento económico, particularmente durante las etapas iniciales de industrialización, es muy significativo y fundamental para el éxito económico. Desde luego, y como se señala, conforme la industrialización progresa, su participación disminuye en tamaño, pero no en importancia. Ahora bien, cabe resaltar que todos los beneficios descritos se derivan del supuesto de que la productividad del sector primario es en promedio creciente, esto significa que se ha transitado de la agricultura tradicional a una altamente mecanizada y que utiliza insumos mejorados, transformándose en un excedente de producción, mismo que se exporta o bien gracias al cual es posible liberar mano de obra.

Como lo demuestra la evidencia de cualquier país exitoso, dicho excedente sólo es asequible permanentemente cuando el gobierno brinda su apoyo al sector por medio de los diferentes mecanismos que en conjunto se conocen como política agraria. Ésta involucra desde subsidios hasta los precios de garantía, pasando por el apoyo en la investigación, el acceso al crédito y a los seguros, el desarrollo de infraestructura, entre otras cosas.

En este sentido, el auge constante del sector primario reside esencialmente en el

LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO MOTOR ECONÓMICO

suministro de mejores insumos y en la aplicación del nuevo conocimiento y de tecnología moderna, así como su consecuente contribución al crecimiento, descansa sobre la base de una política agraria activa. (Thirlwall, 2003: 204). Es de esperarse que el desmantelamiento de la política agraria desemboque en el estancamiento económico y/o el reforzamiento de las restricciones al crecimiento económico.

Lo anterior, independientemente del modelo económico que se haya adoptado (sustitución de importaciones o crecimiento liderado por las exportaciones), debe tener especial atención al momento de crear e implementar nuevas políticas así como evaluar y mantener un seguimiento de las reformas estructurales que se aplicaron en el actual sexenio.

Existe un sin número de literatura referente al tópico que se está tratando, por ejemplo, para los Fisiócratas, tal doctrina estuvo en boga en Francia durante la segunda mitad del siglo XVIII y surgió como una reacción ante las políticas restrictivas del mercantilismo. El fundador de la escuela, Francois Quesnay argumentaba que toda la riqueza se generaba por la agricultura; gracias al comercio, esta riqueza pasaba de los agricultores y trabajadores de la tierra al resto de la sociedad.

Los fisiócratas eran partidarios del libre comercio y del laissez-faire. Sostenían que los ingresos del Estado tenían que provenir de un único impuesto que debía gravar a los propietarios de la tierra, que eran considerados como la clase improductiva. (Quesnay, 1758).

Para él, una sola rama de la actividad económica era capaz de suministrar indefinidamente bienes consumibles sin perjuicio para la fuente de donde se extraigan: la agricultura. Las demás ramas de la economía, eran sólo las que transformaban y se limitaban a añadir utilidad a elementos ya existentes, modificando su estructura material o trasladándolos de lugar.

El “producto neto” se ve en la agricultura, debido a que se produce un volumen de mayor de bienes a lo necesario para conseguir semillas y mantener a los agricultores. De este modo, se inició un proceso de posesión de grandes extensiones de tierra a cargo de los individuos que buscaban la manera de producir algún tipo de bien para su consumo. Por lo tanto, la agricultura se caracterizó por ser la base del desarrollo de una población que pudo lograr y satisfacer las necesidades de sus habitantes durante muchos años, de tal

LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO MOTOR ECONÓMICO

manera, que era considerada por varios pensadores como la principal fuente de desarrollo económico.

Entre los autores más destacados que defendían las pequeñas propiedades de tierras, se encuentran Luis Orozco y Andrés Molina (CEPAL, 1982), quienes lucharon contra la gran propiedad territorial, responsable de que muchos pobres carecieran de tierras favorables para la producción agrícola, y muchas de ellas permanecían sin usarse; sin embargo, hubo quienes no lo veían desde ese enfoque y hacían todo lo posible por impedir cualquier reforma que repercutiera sobre ellos.

Con respecto a la ganadería, ésta es una actividad social que además de brindar alimentación a los seres humanos aportando proteínas, micronutrientes y energía, se beneficia mutuamente con la agricultura dentro de una rotación planificada y ejecutada, los cultivos de cosecha se benefician no solamente rotando entre sí durante el ciclo de uso agrícola, sino también con la fertilidad remanente generada durante los ciclos ganaderos, a su vez aprovechando residuos de cosecha y granos.

La actividad ganadera en particular, consiste en el abastecimiento y gestión de unos recursos, factores y medios de producción para obtener una serie de productos destinados directa o indirectamente al consumo humano, mediante distintas técnicas o métodos de producción y un proceso de transformación biológica. Esto se conoce como sistema de explotación (Gallego et al., 1993).

Actualmente es una de las más dinámicas del sector agropecuario además de que coadyuva a la subsistencia y a la seguridad alimentaria de mil millones de personas en condiciones de marginación en todo el mundo (Jones et al., 1997).

Debido a la demanda de sus productos, la ganadería es un sector económicamente estratégico, al cual se vuelcan grandes capitales, favoreciendo la intensificación de la producción, pero también la concentración económica, productiva y geográfica con los consecuentes impactos sociales y ambientales negativos hacia el entorno en que se realiza (Morelia, 2011).

Escrito por Redacción del PAN Chihuahua

Basado en la investigación de Armando Pizarro Morales

FUENTES CONSULTADAS

LA AGRICULTURA Y GANADERÍA COMO MOTOR ECONÓMICO

Catálogo de Datos Abiertos, Secretaría de Economía, 1999-2017.

CEPAL, Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores del agro mexicano), Siglo XXI, 1ª edición, México 1982, pag. 25.

Cruz, M.; A. Sánchez, y E. Amann (2011), "Mexico: food prices increases and growth constraints", CEPAL Review, núm. 105, pp. 73-86

Fondo Monetario Internacional, Informe Anual, varios números.

Gallego L., Albiñana B., et al, 1993. Caracterización de los sistemas de explotación de ganado ovino en Castilla-La Mancha. Consejería de Agricultura. y Medio Ambiente. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 85 pp.

Haug, J., y H. Bouis (2001), " Structural changes in the demand for food in Asia: Empirical devidence from Taiwan", Agricultural Economics, vol. 26, pp. 57-69

Jones J.W., et al, 1997. Opportunities for systems approaches at the farm scale. Applications of Systems approaches at the farm and regional levels. Ed. Teng P.S., Kropff M.J., U.K., pp. 1-18

Kaldor, N. (1966), Strategic factros in economic development, Ithaca, Nueva York.

Kregel, J., 2008, "The Discrete Charm of the Washington Consensus", The Levy Economics Institute, Working paper no. 533, abril.